**EVANGELIO DE LA SEMANA**

(Semana del 14 al 20 de septiembre de 2020 – Ciclo A)

**14 de septiembre:**

**Jn 3,13-17: Ha de ser elevado el Hijo del hombre.**

Jesús le dijo a Nicodemo: "Nadie ha subido al cielo, si no es el que bajó del cielo: este Hombre. Como Moisés en el desierto levantó la serpiente, así ha de ser levantado el Hijo del Hombre, para que quien crea en Él tenga vida eterna. Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo Único, para que quien crea en Él no perezca, sino tenga vida eterna. Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por medio de Él".

**Comentario:**

Hoy, la Iglesia en Irlanda celebra el descubrimiento de la Cruz verdadera por Santa Helena. El Evangelio de hoy es muy apropiado, Nos expresa que Jesús debe ser elevado (en la cruz) y luego ascender al lugar que le corresponde, junto al Padre. La muerte y resurrección de Jesús muestran el amor infinito de Dios por nosotros, desde ese amor, nace la vida que nos llega por el sacrificio de Jesús y nos redime para así compartir la vida eterna junto a Dios. PAZ Y BIEN.

15 de septiembre: Fiesta de la Natividad de la Virgen María.

**Jn 19,25-27: Mujer ahí tienes a tu hijo: La liturgia de hoy celebra a *Nuestra Señora de los Dolores*.**

Cerca de la cruz de Jesús estaba su madre, con María, la hermana de su madre, esposa de Cleofás, y María de Magdala. Jesús, al ver a la Madre y junto a ella al discípulo que más quería, dijo a la Madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo». Después dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre». Y desde aquel momento el discípulo se la llevó a su casa.

**Comentario:**

¿Puede haber un dolor más grande que el de una madre ver morir a su hijo? María sabía que Jesús moriría y lo acompañó hasta el último momento, sin temor, pero con dolor. El dolor de María es inmenso, pero lleno de esperanza en que el Señor resucitaría y que, en su sacrificio, salvaría al mundo. Jesús, por su parte, en la figura del discípulo que “más quería” nos hace hijos de María. Todos hemos tenidos dolores y muchas personas los tendrán, recemos por quienes están sufriendo hoy y pidamos al Señor que ese dolor pase y que pronto llegue la esperanza. PAZ Y BIEN.

**16 de septiembre:**

**Lc 7,31-35: ¿Con quién compararé a esta generación?**

En aquel tiempo, dijo el Señor: «¿A quién se parecen los hombres de esta generación? ¿A quién los compararemos? Se parecen a unos niños, sentados en la plaza, que gritan a otros: "Tocamos la flauta y no bailáis, cantamos lamentaciones y no lloráis." Vino Juan el Bautista, que ni comía ni bebía, y dijisteis que tenía un demonio; viene el Hijo del hombre, que come y bebe, y decís: "Mirad qué comilón y qué borracho, amigo de publicanos y pecadores." Sin embargo, los discípulos de la sabiduría le han dado la razón.»

**Comentario:**

Jesús nos muestra en esta lectura que, aunque seamos buenos y justos, siempre habrá personas que hablarán mal de nosotros. En el caso de Juan Bautista, lo condenaron por decir la verdad, Jesús al acercarse al otro, al ser inclusivo, es criticado. Sumemos que el Bautista hablaba en nombre de Dios y Jesús es Dios mismo… ¿qué queda para nosotros? Pues, queda ser fieles a las enseñanzas de nuestro maestro y ser amigos de Jesús, creer en Él y aceptar a quienes nos critican injustamente. PAZ Y BIEN.

**17 de septiembre:**

**Lc 7,36-50: Sus pecados están perdonados.**

En aquel tiempo, un fariseo rogaba a Jesús que fuera a comer con él. Jesús, entrando en casa del fariseo, se recostó a la mesa. Y una mujer de la ciudad, una pecadora, al enterarse de que estaba comiendo en casa del fariseo, vino con un frasco de perfume y, colocándose detrás junto a sus pies, llorando, se puso a regarle los pies con sus lágrimas, se los enjugaba con sus cabellos, los cubría de besos y se los ungía con el perfume.

Al ver esto, el fariseo que lo había invitado se dijo: «Si éste fuera profeta, sabría quién es esta mujer que lo está tocando y lo que es: una pecadora.»

Jesús tomó la palabra y le dijo: «Simón, tengo algo que decirte.»

Él respondió: «Dímelo, maestro.»

Jesús le dijo: «Un prestamista tenía dos deudores; uno le debía quinientos denarios y el otro cincuenta. Como no tenían con qué pagar, los perdonó a los dos. ¿Cuál de los dos lo amará más?»

Simón contestó: «Supongo que aquel a quien le perdonó más.»

Jesús le dijo: «Has juzgado rectamente.»

Y, volviéndose a la mujer, dijo a Simón: «¿Ves a esta mujer? Cuando yo entré en tu casa, no me pusiste agua para los pies; ella, en cambio, me ha lavado los pies con sus lágrimas y me los ha enjugado con su pelo. Tú no me besaste; ella, en cambio, desde que entró, no ha dejado de besarme los pies. Tú no me ungiste la cabeza con ungüento; ella, en cambio, me ha ungido los pies con perfume. Por eso te digo: sus muchos pecados están perdonados, porque tiene mucho amor; pero al que poco se le perdona, poco ama.»

Y a ella le dijo: «Tus pecados están perdonados.»

Los demás convidados empezaron a decir entre sí: «¿Quién es éste, que hasta perdona pecados?»

Pero Jesús dijo a la mujer: «Tu fe te ha salvado, vete en paz.»

**Comentario:**

A mitad de la semana es bueno hacer una pausa y pensar algunas cosas. Esta lectura nos llama meditar tres: ¿por qué siempre juzgamos sin pensar en las razones y sentimientos de las otras personas? ¿Por qué hay veces que creemos ser mejores que los demás siendo que somos igual de pecadores? ¿Creo que el Señor ha perdonado mis pecados? . PAZ Y BIEN.

**18 de septiembre:**

**Lc 8,1-3: Algunas mujeres acompañaban a Jesús.**

En aquel tiempo, Jesús iba caminando de ciudad en ciudad y de pueblo en pueblo, predicando el Evangelio del reino de Dios; lo acompañaban los Doce y algunas mujeres que él había curado de malos espíritus y enfermedades: María la Magdalena, de la que habían salido siete demonios; Juana, mujer de Cusa, intendente de Herodes; Susana y otras muchas que le ayudaban con sus bienes.

**Comentario:**

Hoy estamos de fiesta, celebramos la Primera Junta Nacional de Gobierno. La lectura de hoy es muy adecuada, porque nos muestra que Jesús ponía a la mujer en igual posición que el hombre, en tiempos en que el machismo reinaba. Las personas de Palestina en tiempos de Jesús, entendían que la mujer era un objeto, no merecía siquiera tener la palabra en alguna reunión; Jesús cambia eso y la incluye poniéndola en el lugar que merece, la hace discípula y le confiere la misma dignidad que el varón. Pensemos en las mujeres de nuestro país que han hecho algo por él, por ejemplo Eloísa Díaz y muchas más, pero, sobre todo, pensemos y oremos por todas quienes han sido maltratadas y muertas, como también en las que siguen siendo un aporte a nuestro país de manera silenciosa, nuestras madres, abuelas; hermanas, primas; hijas, amigas… ellas, sin la atención que podría tener una Gabriela Mistral, por ejemplo, aportan y ayudan a que nuestro país sea un lugar de amor, ellas, son discípulas del Señor, quizás sin notarlo; en ellas, la escritura de hoy toma vida: “lo acompañaban los doce y algunas mujeres”. PAZ Y BIEN.

**19 de septiembre:**

**Lc 8,4-15: Unas semillas dieron fruto abundante.**

En aquel tiempo, se le juntaba a Jesús mucha gente y, al pasar por los pueblos, otros se iban añadiendo.

Entonces les dijo esta parábola: «Salió el sembrador a sembrar su semilla. Al sembrarla, algo cayó al borde del camino, lo pisaron, y los pájaros se lo comieron. Otro poco cayó en terreno pedregoso y, al crecer, se secó por falta de humedad. Otro poco cayó entre zarzas, y las zarzas, creciendo al mismo tiempo, lo ahogaron. El resto cayó en tierra buena y, al crecer, dio fruto al ciento por uno.»

Dicho esto, exclamó: «El que tenga oídos para oír, que oiga.»

Entonces le preguntaron los discípulos: «¿Qué significa esa parábola?»

Él les respondió: «A vosotros se os ha concedido conocer los secretos del reino de Dios; a los demás, sólo en parábolas, para que viendo no vean y oyendo no entiendan. El sentido de la parábola es éste: La semilla es la palabra de Dios. Los del borde del camino son los que escuchan, pero luego viene el diablo y se lleva la palabra de sus corazones, para que no crean y se salven. Los del terreno pedregoso son los que, al escucharla, reciben la palabra con alegría, pero no tienen raíz; son los que por algún tiempo creen, pero en el momento de la prueba fallan. Lo que cayó entre zarzas son los que escuchan, pero, con los afanes y riquezas y placeres de la vida, se van ahogando y no maduran. Los de la tierra buena son los que con un corazón noble y generoso escuchan la palabra, la guardan y dan fruto perseverando.»

**Comentario:**

La palabra y enseñanzas que el Señor nos ha dado y que son la semilla que lanza el sembrador, ¿en qué tierra cayó? ¿Qué tipo de tierra somos? PAZ Y BIEN.

 **20 de septiembre:**

**Mt 20, 1-16: Los últimos serán los primeros y los primeros.**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «El Reino de los Cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar jornaleros para su viña. Después de ajustarse con ellos en un denario por jornada, los mandó a la viña. Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo, y les dijo: "Id también vosotros a mi viña, y os pagaré lo debido." Ellos fueron. Salió de nuevo hacia mediodía y a media tarde e hizo lo mismo. Salió al caer la tarde y encontró a otros, parados, y les dijo: "¿Cómo es que estáis aquí el día entero sin trabajar?" Le respondieron: "Nadie nos ha contratado." Él les dijo: "Id también vosotros a mi viña." Cuando oscureció, el dueño de la viña dijo al capataz: "Llama a los jornaleros y págales el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros." Vinieron los del atardecer y recibieron un denario cada uno. Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno. Entonces se pusieron a protestar contra el amo: "Estos últimos han trabajado sólo una hora, y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno." Él replicó a uno de ellos: "Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?" Así, los últimos serán los primeros y los primeros los últimos.»

**Comentario:**

Hoy, santificando el Día del Señor en Familia, hagamos la pregunta a los demás: ¿Qué entendemos por justicia? ¿He sido alguien que ha promovido la justicia o al contrario? Paz y Bien.